

EL OBJETO SURREALISTA

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

16 OCTUBRE 1997 - 4 ENERO 1998

Desde principios de siglo, la introducción en el cuadro de elementos tomados directamente de lo cotidiano y, posteriormente, la consideración del objeto mismo como obra de arte, centraron uno de los debates fundamentales en la historia del arte contemporáneo. Se puede afirmar que el objeto sustituyó a la obra de arte en el momento mismo en el que la obra, al alejarse de la figuración, se convertía en un objeto más entre otros objetos. Su origen en los años en que la sociedad occidental desembocaba en el siglo XX con la Primera Guerra Mundial, puede considerarse, a posteriori, como uno de los momentos clave de la evolución del arte, con una importancia similar a la aparición de las formas no representativas. El cubismo analítico acababa de revelar las estructuras internas de los objetos más comunes: botella, guitarra, naipes, periódicos... y el futurismo detectaba las trayectorias secretas que los unían. Picasso, Duchamp y Kandinsky, habían establecido las condiciones de una crisis del objeto, que con Duchamp le haría acceder a una existencia propia. Nació el *ready-made*, el objeto manufacturado era "elevado a la dignidad de obra de arte, por la elección del artista". Invención que se concretó en 1914 con el *Portabotellas*, cuya versión conservada de mayor antigüedad se presenta en la exposición.

El objeto, liberado del sentido utilitario y funcional, adquirió una gran capacidad de evocación y sugerencia, con la aportación de un sentido humorístico y poético, que pertenece, en última instancia, al ámbito del juego. La aportación por el surrealismo de la clave onírica, no tardaría en provocar una total transformación en la concepción del objeto. Fue muy relevante en la construcción de estos "ensamblajes" el que sus elementos, o el objeto mismo, fueran "encontrados". Según Breton, "lo más frecuente, será reconstruirlas por piezas, a partir de elementos dispares, tomados del entorno inmediato." Este "encuentro" fue considerado por Breton como una operación mágica en sí misma sobre la que afirmaba: "El encuentro cumple rigurosamente la misma función que el soñar, en el sentido que libera al individuo de los paralizantes escrúpulos afectivos." Estos objetos encontrados (*objets trouvés*), teorizados por André Breton en sus novelas *Nadja* y *L'amour fou*, también tienen amplia representación en la exposición.

André Breton ya había manifestado su interés por el objeto en "Introduction au discours sur le peu de réalité", publicado con anterioridad al manifiesto surrealista de 1924, donde convocaba a "fabricar, en la medida de lo posible, algunos de esos objetos a los que sólo nos acercamos en sueños y que parecen tan poco defendibles desde el punto de vista de la utilidad como desde el adorno." Pero su propuesta no encontró respuesta concreta hasta algunos años después, cuando en 1931, tras la aparición de la *Boule suspendue* de Giacometti y los primeros "objetos de funcionamiento simbólico" de Dalí, comenzó entre los surrealistas la producción tumultuosa de estos objetos vistos en sueños, como los denominó André Breton. La exposición contiene varias muestras originales de estos primeros objetos creados por Dalí, Miró o Valentine Hugo.

Este tipo de creación irracional sedujo a numerosos pintores, escultores y poetas, La mayoría de los artistas que formaron parte de los diversos grupos surrealistas anteriores a la Segunda Guerra Mundial se dedicaron a esta práctica, que alcanzó amplia dimensión internacional con las aportaciones de artistas como Yves Tanguy, Valentine Hugo, Wolfgang Paalen, Victor Brauner o Camille Bryen en Francia, Eileen Agar, Roland Penrose, Paul Nash y Conroy Maddox en Inglaterra, Meret Oppenheim en Suiza, Willem Freddie y Henry Heerup en Dinamarca, René Magritte, E. L. T. Mesens y Marcel Mariën en Bélgica, Angel Ferrant, Óscar Domínguez y Leandre Cristòfol en España, Gherasim Luca en Rumanía, Zdenek Rykr, Ladislav Zivř y Jindřich Heisler en Checoslovaquia, Emil van Moerkerken en Holanda o Joseph Cornell en los Estados Unidos.

La primera vez que los objetos surrealistas se exhibieron públicamente fue en la *Exposition surréaliste d'objets* que se celebró en la galería de Charles Ratton en mayo de 1936 y, en junio de ese mismo año, en una segunda exposición en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. También hubo una gran presencia de objetos en la *Exposition internationale de surréalisme* realizada en 1938.

Esta exposición es la primera muestra internacional que revisa la aportación surrealista en el ámbito del objeto, estableciendo la distinción con otras tendencias objetuales surgidas a lo largo del siglo XX. Una selección cercana al centenar de piezas y unas cien fotografías de objetos surrealistas, en copias *vintage*, la mayoría inéditas, realizadas en la *Exposition surréaliste d'objets* de 1936 y en la *Exposition internationale de surréalisme* de 1938, ambas celebradas en París. Se incluye, asimismo, una sección con documentación de época sobre el objeto, entre la que destacan los manuscritos teóricos de Salvador Dalí.

Colabora:



IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA



